

# JOAN MIRO CUMPLE 75 AÑOS

Del «Pasaje del Crédito» al edificio de la «U.N.E.S.C.O.»



Joan Miró. — «Les Géants». (1960). Aguafuerte

Joan Miró, el pintor que desde su exposición en la galería parisiense «La Licorne» (abril de 1921) entró en el reduto artístico internacional «por la puerta grande», que formó parte del «Bureau de recherches surréalistes» y que fue aupado por André Breton como uno de los intérpretes más depurados de su doctrina, que colaboró con la compañía de los «Ballets Russes de Montecarlo», que ha proyectado los murales del ceramista Llorens Artigas para la sede de la «U.N.E.S.C.O.» y para la Universidad de Harvard, que está representado en casi todos los museos de Arte Contemporáneo; aquel cuyas exposiciones individuales en París, Nueva York, Londres, o Tokio, atraen una afluencia de visitantes inusitada, es un hombre arraigado en la tierra que le vio nacer, hace exactamente setenta y cinco años. Por ello, bien merece que sus coterráneos se asocian a esta conmemoración.

Un debes de justicia nos obliga a celebrar la anécdota meramente individual de su aniversario como un acontecimiento de significado colectivo, como algo que Barcelona, que el país entero, debe manifestar jubilosamente en correspondencia al sentimiento de vinculación que él ha experimentado y experimenta al no saber producir sus obras fuera de su domicilio barcelonés del Pasaje del Crédito, fuera de su residencia estival de Montroig o de su taller de Mallorca, y no porque Miró necesite el paisaje mediterráneo para su descripción —ya que dejó de representarlo pictóricamente hacia 1924—, sino por el hecho de que él precisa respirar este clima, contemplar casi constantemente la suave orografía de nuestras latitudes, su modesta vegetación y la luz de nuestro cielo, a veces implacable que, al perfilar nítidamente los objetos y al avivar los colores, reduce todo lo visible a una dramática esencialidad como la que persigue su arte.

Joan Miró se siente compenetrado con su ciudad natal porque tiene aquí sus amigos y porque en Cataluña se formó. En esta insignificante participación nuestra a la celebración mironiana queremos evocar sus años de estudio y de esforzada lucha, sus primeros pasos barceloneses antes de ser catapultado a la fama universal.

Nos complace rememorar, después de una desaprovechada asistencia a Lonja, su estancia fructífera —iniciada en 1912— en la Academia de Francesc Galí, el gran artista y mejor pedagogo, porque no coartaba el

impulso creador de sus discípulos y les introducía en el difícil secreto de «saber mirar». Allí, Miró, además de gozar de la libertad que no podía darle la escuela oficial, encontró amigos sinceros cuyas efigies perpetuó más adelante a la manera «fauve», como la del ceramista y pintor primitivista, que luego se ordenó sacerdote, Heribert Casany, o la del extraordinario grabador al boj, Enric-Cristófor Ricart, que fue retratado en pijama y que, a su vez, pintó al retratista con uniforme militar, azul y rojo.

Debemos recordar, también, las clases de dibujo que empezó a frecuentar hacia 1915 en el «Cercle Artístic de Sant Lluç», donde conoció al futuro orfebre Ramón Sunyer, al dibujante, arquitecto y tratadista de arte Josep F. Ráfols, retratados por Miró dentro de la misma serie «fauvista» que los anteriores; a Sebastián Gasch y a Joan Prats, asociados ambos a muchas empresas de exaltación mironiana; a los pintores Josep Obiols y Marian Espinal, con los que expuso, como una sección o filial del Círculo, creada a iniciativa de Josep Llorens i Artigas, y que se denominó «Agrupació Courbet», en las exposiciones municipales de primavera de los años 1918 y 1919. (Entre los «Courbet» figuraban, asimismo, J.-F. Rafols, R. Benet, F. Domingo y J. Torres García.)

Sin embargo, el primer contacto de Joan Miró con el público barcelonés fue mediante una exposición individual en las «Galerías Dalmau», que tanta importancia han tenido en el desarrollo del arte moderno en Cataluña. La componían, básicamente, los retratos expresionistas a los que ya hemos hecho referencia, unas naturalezas muertas y unos paisajes muy esquemáticos de Montroig, de Cambrils y de Vilanova.

Los críticos se mostraron reticentes ante los cuadros que, uno de ellos, calificó de «figuras deformadas». Ninguno pensó que hoy, al cabo de cincuenta años, casi día por día, puesto que la exhibición se clausuró el 3 de marzo de 1918, nosotros pudieramos enorgullecernos del hecho de que fuera precisamente Barcelona la ciudad escogida por uno de sus hijos, para ofrecer a la pública contemplación las primicias de un arte que ha ganado la admiración general por su tremenda fuerza innovadora y por la pureza de su forma expresiva.

Enric JARDI

## El Instituto del Libro Español organiza un concurso para escolares en Costa Rica

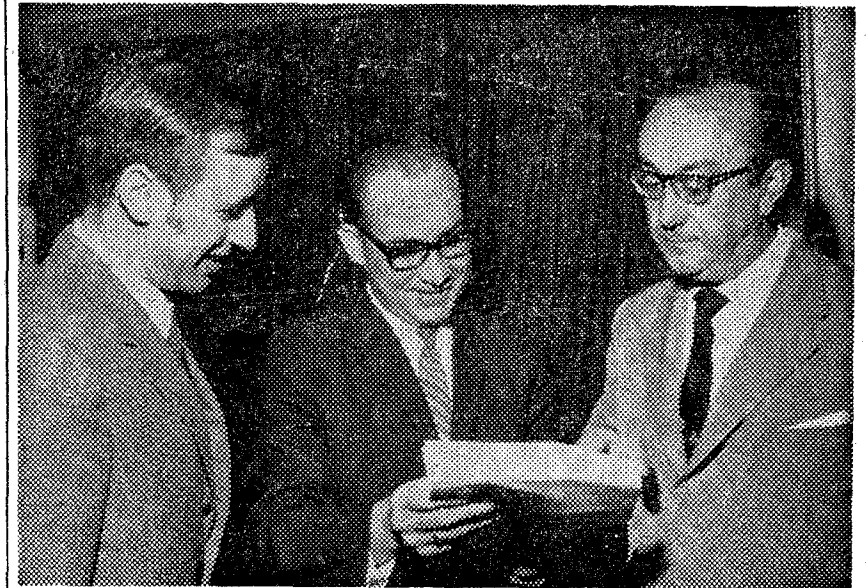
SAN JOSE DE COSTA RICA. (ESPECIAL PARA LA VANGUARDIA, por Santiago PEDRAZ ESTEVE.)

Costa Rica siempre ha ondeado la bandera de ser el país hispanoamericano más progresista en lo que a enseñanza se refiere. Su «slogan» de ser la república de «más maestros que soldados» viene siendo una auténtica realidad, y a los cuatrocientos o quinientos guardias que forman la fuerza pública, opone doce mil maestros y seis mil profesores de segunda enseñanza. Los resultados se hacen patentes, y es así como este país de millón y medio de habitantes mantiene el más bajo nivel de analfabetismo en América.

Recientemente, el presidente de la República y el ministro de Educación Pública, firmaron el decreto por el que declara la jornada del 23 de abril, aniversario de la muerte de Cervantes, el «Día del Libro». Se dice en la exposición de motivos que se crea este «Día del Libro» por el fin de señalar una fecha anual apropiada para efectuar todas aquellas actividades que tiendan a estimular el conocimiento y la adquisición del libro como instrumento fundamental de la cultura.

Y precisamente por ese interés de «estimular el conocimiento y la adquisición del libro como instrumento de cultura» es por lo que de manera inmediata la Delegación Regional del Instituto Nacional del Libro Español en Centroamérica convocó un concurso, con carácter nacional, que el ministro aprobó, exaltó y le dio todo su patrocinio. El delegado del I.N.L.E., en unión del embajador de España, señores Pedraz y Abaroa, le hicieron el ofrecimiento al ministro Malavasi de un concurso para estudiantes de Enseñanza Media con premios consistentes en lotes de libros donados por las editoriales españolas. Son treinta y cuatro valiosos premios para adjudicar a los campeones provinciales y campeón y subcampeón provincial. El concurso tendrá un carácter deportivo. Eliminatorias en programas vivos de televisión, enfrentándose las selecciones formadas por los colegios de Segunda Enseñanza, oficiales y particulares. Cinco materias y cinco preguntas: Literatura, Filosofía, Historia, Geografía y Ciencias físico-matemáticas. Es y constituye una auténtica novedad este simpático y atrayente concurso que ha podido realizarse gracias a la generosidad de las editoriales españolas. Bien es cierto que los grandes y graves problemas que hoy afligen al libro español en América merecen la atención y la dedicación de nuestras editoriales y por ello el Concurso podrá servir, en buena parte, para ir creando una imagen de nuestra industria editorial en esta región americana, que nunca tenía por qué haber ido desapareciendo.

Treinta y cuatro importantes premios —lo decíamos antes— tendrá este concurso. Premios para los colegios y premios para los estudiantes. El campeón



En la fotografía, el ministro de Educación, don Guillermo Malavasi —en el centro—; el embajador de España, don José Manuel de Abaroa —a la derecha—, y el delegado regional del I.N.L.E. en Centroamérica, don Santiago Pedraz Esteve, en el acto de la aprobación del Concurso Nacional para Estudiantes de Enseñanza Media

nacional se llevará el Premio Espasa-Calpe y el Premio Salvat —destinados al colegio—, así como una suscripción anual a la «Revista de Occidente». Para los estudiantes serán Premio Editorial Doncel y Premio Plaza y Janés, juntamente con una suscripción para cada uno de ellos de la revista «Jóvenes», de Editorial Dom Bosco.

Los subcampeones recibirán el Premio Editorial Marín y Premio Aymá, destinado al colegio, así como una suscripción anual a la «Revista de Occidente»; los estudiantes, el Premio Editorial Toray y Premio Ediciones Nauta. También Ediciones Dom Bosco les dará las correspondientes suscripciones anuales a su revista «Jóvenes».

Un extraordinario y desusado interés se ha despertado en los colegios ante el solo hecho de hacer pública la convocatoria. El ministro de Educación comentó: «Este I Concurso Nacional, organizado con ocasión del «Día del Libro», dará a América un ejemplo constructivo, y es que no en vano, en Costa Rica, siempre hemos demostrado estar en primera fila en cuanto a la enseñanza y a la educación se refiere».



¿Está depurada el agua de su piscina?

Su piscina debe tener depuradores de agua y Bastos Ingenieros le ofrece equipos de depuración que garantizan un agua perfectamente limpia y pura en todo momento. Ofertas completas para piscinas en construcción y funcionando.

Accesorios de todo tipo para piscinas; skimmers, trampolines, escaleras, sumideros, etc.

**SOCIEDAD ESPAÑOLA DE DEPURACION DE AGUA BASTOS - Ingenieros, S. A.**

MADRID-14 P.º del Prado, 24 Teléf. 239 28 07

BARCELONA-6 Septimania, 26 Teléf. 227 81 53

SEVILLA P.º de Colón, 1 Teléf. 22 54 31

MALAGA Marqués de Larios, 4 despacho 202, Teléf. 2115 31

### EL SALON INTERNACIONAL DEL AUTOMOVIL-68

de Barcelona espera su visita a esta magna manifestación de la automoción que después de 33 años ha vuelto a BARCELONA.

20/30 Abril 1968

### AVISO

El acto oficial de inauguración previsto inicialmente para las 11 de la mañana, se celebrará a las 11'30.